

«*Cogito*, ciertamente, es sólo una palabra»: la crítica de Nietzsche al vínculo entre el pensamiento y el lenguaje en Descartes

Michael Román Aponte¹

RESUMEN: El objetivo de este artículo es presentar la crítica de Nietzsche a la certeza inmediata del *cogito* de Descartes a partir de la relación entre el pensamiento y el lenguaje. Para ello nos centramos en las notas póstumas de agosto-septiembre de 1885 correspondientes al cuaderno W I 7a, el cual contiene material preparativo para la obra *Más allá del bien y del mal* (1886). El vínculo entre el pensamiento y el lenguaje es un elemento central de la filosofía cartesiana y atraviesa la propia definición del pensar (*cogitare/penser*) en la proposición «yo pienso, luego existo». Nietzsche utiliza este vínculo para mostrar cómo el sujeto pensante es incapaz de alcanzar un conocimiento inmediato de sí mismo, pues la comprensión del intelecto está siempre mediada por una palabra (*mot*) o un nombre (*nom*) que, por su multiplicidad semántica, altera el sentido de lo percibido. Esta multiplicidad semántica se refleja en un conjunto de creencias o prejuicios (*Vorurtheile*) que resurgen de manera explícita en el juicio (*Urtheil*) expresado en la conclusión del *cogito*. Entre estos prejuicios se encuentran la creencia en un ser estático, la creencia en la relación causa-efecto, y la creencia en el pensamiento como actividad consciente de un sujeto.

PALABRAS CLAVE: Nietzsche. Descartes. Lenguaje. Pensamiento. Prejuicio.

¹ M.A. en Filosofía (actualmente doctorando en Filosofía en la Universidad Complutense de Madrid). Profesor adjunto en la Universidad del Sagrado Corazón de Puerto Rico. Correo electrónico: michael.roman@ucm.es ORCIDiD: 0009-0006-6113-9200.

1 LA CRÍTICA DE NIETZSCHE A DESCARTES: «COGITO ES SOLO UNA PALABRA»²

La crítica de Nietzsche³ al *cogito* de Descartes⁴ aparece de manera intermitente a lo largo de sus escritos. Si nos centramos específicamente en los fragmentos póstumos⁵, encontramos algunas observaciones de Nietzsche sobre el *cogito* de Descartes que surgen durante los años de composición de *La ciencia jovial*, como puede observarse en el manuscrito M III 1 redactado entre la primavera y el otoño de 1881⁶ (FP 1881 11[330]). Estas reflexiones son retomadas por Nietzsche entre los años 1884-1885, como lo demuestran los manuscritos W I 1 y W I 7a. Las notas elaboradas por Nietzsche durante este periodo pasan a formar parte del material publicado en *Más allá del bien y del mal* (1886). Finalmente, Nietzsche se ocupa una vez más del *cogito* entre los años 1887-1889. Los fragmentos póstumos de estos últimos años (manuscritos W II 1, W II 2, W II 3, entre otros) están constituidos por planes y aforismos para la obra principal de Nietzsche, *La voluntad de poder*. Entre los fragmentos que contienen referencias al *cogito* de Descartes se encuentra el FP 1887 10[158]⁷ que queda recogido bajo el nombre de «la «apariencialidad» del pensamiento...» en uno de los planes para dicha obra titulado «Índice de materias para el libro primero»⁸ (FP 1888 12[1]).

Una de las críticas más agudas de Nietzsche a la filosofía de Descartes⁹ se encuentra en el fragmento póstumo 40[23] de agosto-septiembre del 1885 perteneciente al cuaderno W I 7a. Este fragmento póstumo retoma las reflexiones en torno al *cogito* previamente elaboradas

2 Agradezco a Kelly de Fátima Castilho por la invitación al III Seminário Internacional “Nietzsche nos Pampas”. Agradezco también a Jorge Graterole por sus valiosas recomendaciones en torno al contenido y la estructura de este texto.

3 Para las citas de las obras publicadas de Nietzsche se emplean las abreviaturas y signos propuestos en la edición española dirigida por Diego Sánchez Meca de los *Fragmentos Póstumos I-IV*. Las citas propias de los fragmentos póstumos se presentan abreviadas como ‘FP’ seguido del volumen en números romanos, el año del fragmento y su numeración correspondiente. En cada cita podrá encontrarse a pie de página el enlace correspondiente de la edición digital de la *Digitale Kritische Gesamtausgabe Werke und Briefe* a cargo de Paolo D’iorio basada en la edición preparada por G. Colli y M. Montinari.

4 Para las citas en francés y latín de Descartes según la edición de Charles Adam y Paul Tannery se empleará la abreviación ‘AT’ seguida del volumen correspondiente en números romanos y la página citada.

5 El orden cronológico de las reflexiones de Nietzsche sobre el *cogito* de Descartes en los fragmentos póstumos presentados en estas líneas está basado en las observaciones de Marco Parmeggiani en su artículo «El cogito de Descartes en los fragmentos póstumos de Nietzsche» (1996, pp. 329-342). Si nos centramos en las obras de Nietzsche publicadas o destinadas a la publicación, encontramos que las primeras observaciones sobre el *cogito* de Descartes se encuentran en la época de juventud, como lo demuestra el parágrafo 10 de la segunda consideración intempestiva del 1874 titulada *De la utilidad y los inconvenientes de la historia para la vida*. Entre las reflexiones subsecuentes en torno al *cogito* se encuentran el aforismo 276 de *La ciencia jovial*, los aforismos 16 y 191 de *Más allá del bien y del mal* y el aforismo 14 de *El anticristo*. Una lista detallada de los aforismos en los que Nietzsche se ocupa de Descartes se encuentra en la segunda nota a pie de página del artículo de Parmeggiani previamente mencionado (1996, p. 330n2).

6 [http://www.nietzschesource.org/#eKGWB/NF-1881,11\[330\]](http://www.nietzschesource.org/#eKGWB/NF-1881,11[330]).

7 [http://www.nietzschesource.org/#eKGWB/NF-1887,10\[158\]](http://www.nietzschesource.org/#eKGWB/NF-1887,10[158]).

8 [http://www.nietzschesource.org/#eKGWB/NF-1888,12\[1\]](http://www.nietzschesource.org/#eKGWB/NF-1888,12[1]).

9 No hay evidencia de que Nietzsche haya leído directamente las obras de Descartes. La imagen que Nietzsche se forma de la filosofía de Descartes está basada en lecturas de diversos textos sobre el pensamiento cartesiano. Sobre este punto véase el artículo de Nikolaos Loukidelis «Quellen von Nietzsches Verständnis und Kritik des Cartesischen Cogito, Ergo Sum» (2005, pp. 300-309).

por Nietzsche en el cuaderno Z II 10¹⁰. Nietzsche no parece haber quedado satisfecho con la reelaboración de la crítica al *cogito* en el fragmento 40[23], ya que optó por descartarla y en su lugar decidió dictar una variante de la reflexión previa para el manuscrito D-18¹¹, pasando finalmente a ser publicada como el aforismo 16 de *Más allá del bien y del mal*¹². Por esta razón, se considera que el fragmento póstumo 40[23] debe ser tomado como herramienta interpretativa y no como un texto principal. No obstante, a través de este fragmento póstumo es posible entender con mayor claridad la estrategia argumentativa empleada por Nietzsche en su crítica al *cogito*, la cual se centra en uno de los aspectos principales de la filosofía cartesiana: la relación indisoluble entre pensamiento y lenguaje¹³ en el proceso de inferencia designado por la palabra «*ergo*». Las líneas centrales del fragmento póstumo 40[23] son las siguientes:

Seamos más cautos que Descartes, que quedó atrapado en la trampa de las palabras. *Cogito*, ciertamente, es sólo una palabra: pero puede significar varias cosas: algunas palabras significan varias cosas y nosotros echamos mano de ellas alegremente, creyendo de buena fe que sólo significan una. En el *cogito* famoso está incluido 1) que se piensa 2) y yo creo que soy el que está pensando, 3) pero se supone también que este segundo punto está en el aire, como asunto de fe, ya que aquel primer «se piensa» contiene una creencia: a saber, que «pensar» es una actividad para la que tiene que pensarse un sujeto, al menos un «se» – ¡y eso es todo lo que significa el *ergo sum*! Pero esto es la fe en la gramática, ahí están puestas ya las «cosas» y sus «actividades», y nosotros estamos lejos de la certeza inmediata¹⁴ (FP 1885 40 [23]).

Nietzsche comienza esta nota póstuma con un llamado a la cautela en el empleo de la duda metódica, en una invitación a ser «más cautos» (*Vorsichtiger*) que el propio Descartes, quien ha sido seducido por «la trampa de las palabras» (*Fallstrick der Worte*) (FP 1885 40[23]). La trampa consiste en creer «de buena fe»¹⁵ (*im guten Glauben*) que la unidad de las palabras

10 <http://www.nietzschesource.org/DFGA/Z-II-10,8et9>. Se trata de un cuaderno dedicado principalmente al material de *Zarathustra IV*.

11 <http://www.nietzschesource.org/DFGA/D-18,15>. Como expone Beat Rölli en *Nietzsches Werkpläne von Sommer 1885: eine Nachlass Lektüre*, la versión publicada en MBM pertenece al manuscrito D-18, donde figura como el aforismo número 15 y aparece redactado a mano por Louis Röder-Widerhold (2012, p. 68).

12 <http://www.nietzschesource.org/#eKGWB/JGB-16>.

13 La importancia del vínculo entre el pensamiento y el lenguaje en la filosofía de Descartes queda capturada por Noam Chomsky en su libro *Cartesian Linguistics* (2009). De acuerdo con Chomsky, un elemento central de la filosofía cartesiana es «la suposición de que los procesos lingüísticos y mentales son virtualmente idénticos, proveyendo el lenguaje los medios primarios para la libre expresión del pensamiento y del sentimiento, así como también para la función de la imaginación creativa» (2009, p. 78). John Cottingham ha resumido esta tesis de la relación entre lenguaje y pensamiento en «Descartes' treatment of animals» bajo la proposición «*non loquitur, ergo non cogitat*», es decir «no habla, luego no piensa» (1998, p. 556).

14 [http://www.nietzschesource.org/#eKGWB/NF-1885,40\[23\]](http://www.nietzschesource.org/#eKGWB/NF-1885,40[23]).

15 Como exponen los traductores Diego Sánchez Meca y Jesús Conill, las palabras «fe» y «creencia» escritas a lo largo de este fragmento póstumo corresponden al término alemán „*Glaube*“ (FP III 1882-1885, p. 851n6).

garantiza la unidad de las cosas. Sin embargo, continúa exponiendo Nietzsche, las palabras tienen diversos significados y el *cogito* no es una excepción, pues contiene varios significados que están presupuestos en la palabra misma. Los presupuestos semánticos del *cogito*, llamados en este fragmento «artículos de fe» (*Glaubensartikel*) — entre los que se encuentran los tres presupuestos enumerados en el fragmento, así como un presupuesto adicional no enumerado sobre el «ser» — están estrechamente vinculados a la deducción lógica expresada por el «*ergo*»¹⁶ en la fórmula cartesiana del «*cogito, ergo sum*» y constituyen, en última instancia, una manifestación conjunta de «la fe en la gramática» (*der Glaube an die Grammatik*) (FP 1885 40[23]).

Para comprender el vínculo que Nietzsche traza entre el «*ergo*» y la «la fe en la gramática», es indispensable entender primero el significado que tiene la noción de juicio. Para Nietzsche el juicio (*Urtheil*) no es propiamente una actividad lógica vinculada a hechos, sino que se trata de una actividad interpretativa que expresa opiniones o creencias determinadas. En una nota póstuma de agosto-septiembre de 1885 Nietzsche escribe: «[e]l juicio es la creencia: “esto y esto es así”»¹⁷ (FP 1885 40[15]). Esta reducción del juicio a la creencia es retomada por Nietzsche nuevamente durante el 1886, en esta ocasión mostrando que tras la creencia se oculta, en última instancia, un resto de voluntad: «la voluntad de que algo *debe ser* de tal y cual manera [*es soll so und so sein*]»¹⁸ (FP 1886 7[3]). Las creencias de este tipo poseen una carga valorativa (el deber ser) y anteceden cualquier tipo de juicio lógico, de modo que también son llevadas a cabo con anterioridad al proceso de deducción. Por esta razón, Nietzsche considera estas creencias propiamente como prejuicios (*Vorurtheile*), pues ya contienen las afirmaciones o negaciones que luego serán expresadas en el juicio que constituye la conclusión.

El «*ergo*», por tanto, más que ofrecer un nuevo conocimiento mediante el juicio, vendría a sacar a la luz aquellos prejuicios implícitos presentes en la premisa del *cogito* cartesiano. No sin razón afirma Marco Parmegiani que «[l]a interpretación de Nietzsche, en definitiva, es que la proposición *cogito, ergo sum* no es ni una deducción a partir de otras premisas mayores, ni una intuición, sino una mera tautología» (1997, pp. 171-172). Sin embargo, podríamos añadir que no se trata de una tautología fáctica de las premisas del argumento, sino una tautología de las creencias, prejuicios y opiniones que operan de trasfondo en la aparente deducción lógica. En su esquema más general, la aparente deducción lógica tomaría la forma siguiente: «se cree algo, luego algo se cree» lo que sería, según Nietzsche, una falsa inferencia (FP 1885 40[23]). En el caso particular de Descartes, esta deducción tomaría la siguiente

16 Como bien señala Parmegiani en «Nietzsche y la certeza inmediata cartesiana», esta nota póstuma hace explícito uno punto central de la crítica al *cogito* que no está presente en MBM 16: *el ergo sum*, el proceso que permite alcanzar la conclusión lógica de la existencia (el ser) a partir del pensamiento (1997, p. 162). Para una interpretación contextualizada de la crítica de Nietzsche al *cogito* cartesiano, véase el artículo de Parmegiani «Interpretación y textualidad en la aproximación de Heidegger a Nietzsche» (2007) donde se presenta la influencia de Afrikan Spir y Gustav Teichmüller en la comprensión de Nietzsche del *cogito* cartesiano.

17 [http://www.nietzschesource.org/#eKGWB/NF-1885,40\[15\]](http://www.nietzschesource.org/#eKGWB/NF-1885,40[15]).

18 [http://www.nietzschesource.org/#eKGWB/NF-1886,7\[3\]](http://www.nietzschesource.org/#eKGWB/NF-1886,7[3]).

forma: «Se piensa: luego hay algo que se piensa»¹⁹ que reducida a «se piensa, por consiguiente hay pensamientos»²⁰ resultaría ser una simple tautología (FP 1885 40[22]; FP 1887 10 [158]; trad. mod.). La formulación tautológica de los prejuicios conduce a Nietzsche a afirmar que mediante la argumentación de Descartes no es posible llegar a una certeza fáctica sino solo a «una creencia muy fuerte (*ein sehr starker Glaube*)»²¹ (FP 1887 10[158]).

Los presupuestos semánticos del *cogito*, agrupados por Nietzsche bajo el nombre de artículos de fe²², serían equivalentes a lo que Descartes llama nociones simples o nociones primitivas. Estas nociones simples aparecen en el artículo 48 de la primera parte de *Los principios de la filosofía* divididas en tres grupos: las nociones comunes (substancia, duración, orden y número), las nociones materiales (magnitud, extensión, profundidad, figura, situación, divisibilidad y movimiento) y las nociones intelectuales (entendimiento, voluntad, deseo y conocimiento) (DESCARTES 1995, p. 49). Como señala el especialista en la filosofía de Descartes, Jean-Luc Marion en «Cartesian metaphysics: the simple natures», estas nociones simples o primitivas, así como su ordenamiento correcto y necesario, desempeñan un rol central en la formulación de la proposición del *cogito* de Descartes (1998, p. 119). La importancia de las naturalezas simples en la proposición del *cogito* queda expresada en el artículo 10 de la primera parte de *Los principios de la filosofía*. En dicho artículo Descartes sostiene que la proposición «Yo pienso, luego yo soy», contiene un conjunto de presupuestos que quedan más o menos ocultos y que es importante reconocer que existen. Sobre este punto nos dice: «no he negado por ello que no fuera preciso conocer lo que fuera el pensamiento, la certeza, la existencia, que para pensar fuera necesario ser, y otras verdades semejantes» (DESCARTES, 1995, p. 27).

Según Descartes, el significado de las nociones simples captadas por el intelecto es «por sí mismo manifiesto» (1995, p. 27). No obstante, el conocimiento inmediato de las naturalezas simples se encuentra atravesado por el lenguaje. El intelecto²³, que se ocupa de captar las cosas por intuición, depende de la mediación de los signos²⁴, los cuales carecen de adecuación necesaria con la realidad exterior²⁵. Por lo tanto, a pesar de la insistencia en la inmediatez del conocimiento por parte de Descartes, la convencionalidad del lenguaje atraviesa la propia

19 [http://www.nietzschesource.org/#eKGWB/NF-1885,40\[22\]](http://www.nietzschesource.org/#eKGWB/NF-1885,40[22]).

20 [http://www.nietzschesource.org/#eKGWB/NF-1887,10\[158\]](http://www.nietzschesource.org/#eKGWB/NF-1887,10[158]).

21 [http://www.nietzschesource.org/#eKGWB/NF-1887,10\[158\]](http://www.nietzschesource.org/#eKGWB/NF-1887,10[158]).

22 Entre los artículos de fe figuran las nociones de línea, superficie, identidad, contradicción, cuerpo, alma, causa y efecto, así como el «yo» (GT 21; FW 121; FP 1886 7[4]; FP 1888,14[79]).

23 Sobre el carácter lingüístico del intelecto véase el texto de André Luís Mota Itaparica «Nietzsche e a “superficialidade” de Descartes, donde afirma que «Descartes fue superficial, finalmente, al concebir el pensamiento en su superficie, el lenguaje» (2000, pp. 67-77).

24 Laura Benítez Grobet expone en «El problema de los signos en Descartes y la interpretación semántica del mundo» que el lenguaje, a pesar de ser un conjunto de signos convencionales, también «es el signo natural o “signo cierto” de que el hombre es bastante más que la máquina corporal, es decir, se trata justamente también de una cosa pensante (*res cogitans*)» (2010, p. 8).

25 Sobre este punto véase la interpretación de Tilman Borsche en «The Epistemological Shift from Descartes to Nietzsche: Intuition and Imagination» (1999, pp. 51-66).

definición del pensar (*Cogitationis/Penser*), una de las nociones simples intelectuales de Descartes que juega un rol central en la proposición «yo pienso, luego existo», tal y como lo demuestran sus diversas formulaciones:

Con el nombre de pensamiento comprendo todo lo que está de tal manera en nosotros, que somos conocedores de ello de manera inmediata. Así, todas las operaciones de la voluntad, del entendimiento, de la imaginación y de los sentidos son pensamientos²⁶ (DESCARTES, 2011, p. 270).

Mediante la palabra pensar entiendo todo aquello que acontece en nosotros de tal forma que nos apercibimos inmediatamente de ello...; así pues, no sólo entender, querer, imaginar, sino también sentir es considerado aquí lo mismo que pensar²⁷ (DESCARTES, 1995, p. 26)

En ambas definiciones lo que el intelecto capta y lo que es comprendido, está atravesado por una palabra (*nomine/nom*) o un nombre (*nomine/mot*) por lo que la relación entre el pensamiento y el lenguaje, dificultan la concepción del *cogito* como una certeza inmediata.

2 LOS ARTÍCULOS DE FE EN EL «COGITO, ERGO SUM»

Tomando como punto de partida el carácter convencional de los signos lingüísticos del intelecto, Nietzsche analiza los diversos presupuestos que contienen las nociones simples intelectuales que componen el pensamiento o *res cogitans*. Lejos de ser evidentes en sí mismas, como afirma Descartes, estas nociones simples cargan con una herencia semántica arraigada en la tradición filosófica occidental. Por tal razón, la certeza inmediata del *cogito* cartesiano se ve afectada justamente por la mediación del lenguaje. El intelecto, en lugar de captar la realidad interna mediante la autorreflexión, se queda atrapado en las ficciones conceptuales

26 Las respectivas traducciones en latín y francés son las siguientes:

I. Cogitationis nomine complector illud omne quod sie in nobis est, ut ejus immédiate conscii simus. Ita omnes voluntatis, intellectûs, imaginationis & sensum operationes sunt cogitationes. Sed addidi *immédiate*, ad excludenda ea quae ex iis consequuntur, ut motus voluntarius cogitationem quidem pro principio habet, sed ipse tamen non est cogitatio. (AT VII, p.160).

I. Par le nom de *pensée*, ie comprends tout ce qui est tellement en nous, que nous en sommes immédiatement connoissans. Ainsi toutes les operations de la volonté, de l'entendement, de l'imagination & des sens, sont des pensées. Mais j'ay adjousté *immédiatement*, pour exclure les choses qui fuient & dépendent de nos pensées : par exemple, le mouuement volontaire a bien, à la vérité, la volonté pour son principe, mais luy-mcsme neantmoins n'est pas vne pensée (AT IX-1, p. 124).

27 Las respectivas traducciones en latín y francés son las siguientes:

Cogitationis nomine, intelligo illa omnia, quae nobis consciis in nobis fiunt, quatenus eorum in nobis conscientia est. Atque ita non modo intelligere, velle, imaginari, sed etiam sentire, idem est hic quod cogitare. (AT VIII-1, p.7).

Par le mot de penser, j'entends tout ce qui se fait en nous de telle sorte que nous l'apperceuons immédiatement par nous-mêmes... ; c'est pourquoy non seulement entendre, vouloir, imaginer, mais aussi sentir, est la mesme chose icy que penser. (AT IX-2, p. 28).

designadas por las palabras. Las líneas siguientes se expone, de manera breve, el análisis conceptual que elabora Nietzsche sobre los tres presupuestos del pensar enumerados en el fragmento 40[23], así como el análisis sobre el presupuesto no enumerado que versa sobre el ser.

2.1 COGITO, COGITAT, COGITATUR

El primer presupuesto que analiza Nietzsche es 1) que se piensa. La expresión «se piensa» alude a una especie de sujeto impersonal que continúa siendo el agente del acto de «pensar». En MBM 17²⁸ Nietzsche se ocupa específicamente de este primer presupuesto, y nos dice que el «se» (a que ha quedado reducido, al volatilizarse, el honesto y viejo yo), lejos de constituir un hecho del pensar, sería una interpretación de dicha acción: «[e]n definitiva, decir «se piensa» es ya decir demasiado: ya ese «se» contiene una *interpretación* del proceso y no forma parte de él»²⁹ (MBM 17). La modificación del sujeto «yo» a la tercera persona «él» o al «se» impersonal, continúa pensándose bajo el mismo esquema gramatical sujeto-objeto-predicado y su dualismo entre agente y acción. Se trata, pues, de la insistencia en postular una especie de partícula atómica causante de la acción, una «fuerza agente» que está detrás de cada acto ya sea el movimiento, la sensación, la voluntad o el pensamiento.

Con el objetivo de eliminar el elemento interpretativo del pensar, Nietzsche sugiere emplear la voz pasiva del *cogito* que es la palabra *cogitatur*, es decir, «pensado». Con ello intenta evitar la necesidad de postular un sujeto agente. Pero, nos dice Nietzsche que con esto nos engañamos nuevamente, pues la forma gramatical pasiva contiene también «artículos de fe» (*Glaubensartikel*) en lugar de «hechos» (*Thatsache*) (FP 1885 40[23]). Si bien Nietzsche, no especifica qué tipos de creencias podrían derivarse del término «pensado», podría suponerse que de algún modo el uso de la voz pasiva continuaría sugiriendo un sujeto, pues podría preguntarse por quién ha sido el que ha pensado. En cualquier caso, no es posible para Nietzsche presentar fácticamente la proposición «yo pienso, luego existo» ni con la voz activa ni con la voz pasiva porque en ella «...el “creer” [*Glauben*] y el “opinar” [*Meinen*] se hallan incluidos en el *cogito* del *cogitat* y del *cogitatur*» (FP 1885 40[23]). El proceso de auto-observación no puede ser uno fáctico porque su naturaleza misma consiste en ser un proceso de interpretación.

2.2 EL SUJETO COMO CAUSA DEL PENSAMIENTO CONSCIENTE

El segundo presupuesto es 2) que yo soy el que piensa. En MBM17 Nietzsche aclara «que un pensamiento viene cuando “él” quiere, y no cuando “yo” quiero; de modo que es un *falseamiento* de los hechos decir: el sujeto “yo” es la condición del predicado “pienso”»³⁰ (MBM 17). Ante este presupuesto, Nietzsche argumenta en una nota del 1885 que el sujeto,

28 Para una interpretación del MBM 17 véase el libro de Nikolaos Loukidelis „*Es denkt*“. *Ein Kommentar zum Aphorismus 17 aus Jenseits von Gut und Böse* (2013).

29 <http://www.nietzschesource.org/#eKGWB/JGB-17>

30 <http://www.nietzschesource.org/#eKGWB/JGB-17>.

lejos de ser un autor del acto del pensar, resulta ser un espectador pasivo que no interviene en el proceso:

El pensamiento, en la forma en que llega, es un signo equívoco que necesita de interpretación, más exactamente, de una restricción y delimitación voluntarias, hasta que por fin resulta unívoco. Brota en mí — ¿de dónde?, ¿a través de qué?, no lo sé. Llega, independientemente de mi voluntad, habitualmente rodeado y oscurecido por una aglomeración de sentimientos, apetencias, aversiones, también de otros pensamientos, bastante a menudo apenas distinguible de un «querer» o un «sentir». Se lo saca de esa aglomeración, se lo limpia, se lo pone de pie, se mira cómo queda, y cómo va, todo en un asombroso *presto* y, no obstante, sin el más mínimo sentimiento de la prisa: *quién* hace todo esto, — no lo sé pero en todo este proceso soy sin duda más espectador que autor³¹ (FP 1885 38[1]).

Que los pensamientos vengan independientemente de la voluntad del sujeto lleva a Nietzsche a formular la pregunta genealógica sobre cuál es el origen del pensamiento. Por un lado, mediante preguntas como ¿de dónde? y ¿a través de qué llega el pensar? Nietzsche pone en cuestión la certeza de que el pensamiento constituye un acto voluntario del sujeto. Por otro lado, como respuesta a estas preguntas, afirma que el origen está fuera de la consciencia y que lo que la consciencia representa no es más que un resumen de nuestro estado global.

2.3 EL SUJETO Y SUS ACTIVIDADES

El tercer presupuesto 3) es que pensar es una actividad de un sujeto. Este presupuesto se relaciona con las estructuras lógicas de la causalidad en el pensamiento. Sobre esta relación causal nos dice Nietzsche en una nota de otoño de 1885 a primavera de 1886: «[l]a creencia en la causalidad se remonta a la creencia de que soy yo el que actúa, a la separación del «alma» de su *actividad*. O sea, ¡una antiquísima supersitición [*ein uralter Aberglaube*]!»³² (FP 1885 1[38]). Esta división entre el sujeto agente y sus actividades no sería más que una repetición de un proceso que, para ser comprensible, duplicaría un mismo suceso bajo el esquema lógico del agente y el acto. Nietzsche expresa con claridad esta idea de la repetición de un mismo suceso en el aforismo 13 de la primera parte de *La Genealogía de la moral* «el obrar lo es todo en el fondo, el pueblo duplica el obrar; cuando hace relampaguear al rayo, ese es un obrar-obrar: pone el mismo suceso primero como causa y después como efecto»³³ (GM I 13). La idea de que sea el mismo suceso da a entender que en el fondo es una interpretación de una afirmación tautológica que no hace más que desenvolver las creencias envueltas en dicha interpretación del suceso ocurrido. En este caso, la creencia en la estructura gramatical con sus nociones de sujeto, objeto y predicado.

31 [http://www.nietzschesource.org/#eKGWB/NF-1885,38\[1\]](http://www.nietzschesource.org/#eKGWB/NF-1885,38[1]).

32 [http://www.nietzschesource.org/#eKGWB/NF-1885,1\[38\]](http://www.nietzschesource.org/#eKGWB/NF-1885,1[38]).

33 <http://www.nietzschesource.org/#eKGWB/GM-I-13>.

2.4 SUM, EST, FIT

El último presupuesto es el del ser. Este presupuesto no es enumerado por Nietzsche, pero es mencionado a lo largo del fragmento póstumo 40[23]. Nietzsche insiste en que el *sum* o *est* esconde una imprecisión conceptual, en la que no se niega el *fit* o el devenir. Es decir, en la proposición «yo pienso, luego existo» se ha fijado de manera implícita el modo de existencia que tendría esta sustancia pensante. El *sum* implicaría la concepción de una sustancia estática y no dinámica. No obstante, para poder concluir el *sum* del *cogito* sería necesario saber de antemano qué es propiamente el «ser» así como el «saber» que garantiza la existencia de este ser. En este punto Nietzsche argumenta que se parte de la fe en la lógica, ante todo en el *ergo* y no solo de un *factum* (FP 1885 40[23]). En una crítica previa elaborada en un fragmento póstumo del 1881 cuaderno MIII titulado «Certeza básica» Nietzsche ya había puesto de relieve el presupuesto del sujeto como causa del pensar y la constitución estática de este sujeto. Frente a la ficción de un sujeto estático, afirma Nietzsche que «el único ser que nos está garantizado es *cambiante, no idéntico a sí mismo*, tiene *relaciones* (condicionado, el pensar, para ser pensar, debe tener un contenido). — *Tal es la certeza básica del ser*»³⁴ (FP 1881 11[330]).

CONCLUSIÓN

Los presupuestos de trasfondo expuestos genealógicamente en el manuscrito W I 7a muestran en qué medida la certeza inmediata del sujeto pensante depende de prejuicios arraigados en la convencionalidad semántica de los signos y en las estructuras gramaticales del lenguaje. Las nociones simples que constituyen la proposición «pienso, luego existo», lejos de ser evidentes en sí mismas, se encuentran estrechamente vinculadas a determinadas creencias sobre el pensar y el ser, las cuales tienen su origen en la herencia conceptual de la filosofía occidental. Estas creencias o prejuicios resurgen de manera explícita en el juicio expresado en la conclusión del *cogito*. Entre estos prejuicios se encuentran la creencia en un ser estático por oposición a un ser dinámico, la creencia en la relación causa-efecto anclada en la relación sujeto-actividad, así como la creencia en el pensamiento como actividad consciente y voluntaria de un sujeto.

REFERENCIAS

BENÍTEZ GROBET, Laura. "El problema de los signos en Descartes y la interpretación semántica del mundo". *El Hombre y la Máquina*, v. 34, páginas 8-19, 2010.

BORSCHÉ, Tilman. "The Epistemological Shift from Descartes to Nietzsche: Intuition and Imagination." En: Babich, Babette E. y Robert S. Cohen (Eds.). *Nietzsche, theories of Knowledge, and Critical Theory*. Springer Science+Business Media Dordrecht, 1999. páginas 51-66.

CHOMSKY, Noam. *Cartesian Linguistics. A Chapter in the History of Rationalist Thought*. New York: Cambridge University Press, 2009.

34 [http://www.nietzschesource.org/#eKGWB/NF-1881,11\[330\]](http://www.nietzschesource.org/#eKGWB/NF-1881,11[330]).

COTTINGHAM, John. "Descartes' Treatment of Animals." En: *Oxford Readings in Philosophy. Descartes*. New York: Oxford University Press, 1998. páginas 225-233.

DESCARTES, René. *Los principios de la filosofía*. Trad. Guillermo Quintas. Barcelona: Alianza Editorial, 1995.

DESCARTES, René. "Meditaciones metafísicas seguidas de las objeciones y respuestas." En: *Descartes*. Trad. Jorge Aurelio Díaz. Madrid: Editorial Gredos, 2011. páginas 153-414.

DESCARTES, René. *Oeuvres de Descartes*. Adam-Tannery (Eds.). 11 vols. Paris: Vrin, 1973-ss.

ITAPARICA, André Luís Mota. "Nietzsche e a "superficialidade" de Descartes". *Cadernos Nietzsche*, v. 9, páginas 67-77, 2000.

LOUKIDELIS, Nikolaos. „Es denkt“. *Ein Kommentar zum Aphorismus 17 aus Jenseits von Gut und Böse*. Würzburg: Verlag Königshausen & Neumann GmbH, 2013.

LOUKIDELIS, Nikolaos. "Quellen von Nietzsches Verständnis und Kritik des Cartesischen Cogito, Ergo Sum." *Nietzsche-Studien*, v. 34, n.1, páginas 300-309, 2005.

MARION, Jean-Luc. "Cartesian metaphysics and the role of simple natures." En: *The Cambridge Companion to Descartes*. John Cottingham (Ed.). New York: Cambridge University Press, 1992. páginas 115-139.

NIETZSCHE, Friedrich. *Digitale Faksimile-Gesamtausgabe Nietzsches* (DFGA). Paolo D'Iorio (Ed.). Disponible en: nietzschesource.org/DFGA/. Consultado el: 10 ago. 2023.

NIETZSCHE, Friedrich. *Fragmentos Póstumos (1875-1882) Volumen II*. Diego Sánchez Meca (Ed.). Trads. Manuel Barrios y Jaime Aspiunza. Madrid: Editorial Tecnos (Grupo Anaya, S.A.), 2010.

NIETZSCHE, Friedrich. *Fragmentos Póstumos (1882-1885) Volumen III*. Diego Sánchez Meca (Ed.). Trads. Diego Sánchez Meca y Jesús Conill. Madrid: Editorial Tecnos (Grupo Anaya, S.A.), 2010.

NIETZSCHE, Friedrich. *Fragmentos Póstumos (1885-1889) Volumen IV*. Diego Sánchez Meca (Ed.). Trads. Juan Luis Vermal y Joan B. Llinares. 2da. Madrid: Editorial Tecnos (Grupo Anaya, S.A.), 2008.

NIETZSCHE, Friedrich. *La genealogía de la moral*. Trans. Andrés Sánchez Pascual. Madrid: Alianza Editorial, 2011.

NIETZSCHE, Friedrich. *Más allá del bien y del mal*. Preludio de una filosofía del futuro. Trad. Andrés Sánchez Pascual. Madrid: Alianza editorial, 2016.

NIETZSCHE, Friedrich, G. Colli and M. Montinari. *Digitale Kritische Gesamtausgabe*. Paolo D'Iorio (Ed.). Disponible en: nietzschesource.org/#eKGWB. Consultado el: 10 ago. 2023.

PARMEGGIANI, Marco. "El cogito de Descartes en los fragmentos póstumos de Nietzsche." *Contrastes. Revista Interdisciplinaria de Filosofía*, v. 1, páginas 329-342, 1996.

PARMEGGIANI, Marco. "Interpretación y textualidad en la aproximación de Heidegger a Nietzsche." En: *Nietzsche nach dem ersten Weltkrieg*. Band I. Sandro Barbera and Renate Müller-Buck (Ed.). Pisa, Italia: Edizioni ETS, 2007. páginas 309-357.

PARMEGGIANI, Marco. "Nietzsche y la certeza inmediata cartesiana." *Contrastes. Revista Internacional de Filosofía*, páginas 155-183, 1997.

RÖLLIN, Beat. *Nietzsches Werkpläne vom Sommer 1885: eine Nachlass-Lektüre*. München: Wilhelm Fink, 2012.